III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Construccion de la identidad en grupos terapéuticos de adultas mayores.

Saftich, Victoria y Escobar, Mirna.

Cita:

Saftich, Victoria y Escobar, Mirna (2011). *Construccion de la identidad en grupos terapéuticos de adultas mayores. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/651

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/FVb

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN GRUPOS TERAPÉUTICOS DE ADULTAS MAYORES

Saftich, Victoria; Escobar, Mirna
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Diversos enfoques teóricos consideran que la identidad, entendida como la percepción de continuar siendo la misma persona a lo largo del tiempo, es una construcción y no una esencia. Las adultas mayores recuerdan en grupo y, cuando pierden a los interlocutores adecuados, fragmentos de su historia de vida se van con ellos. Los grupos homogéneos en los que las personas comparten su edad, su género, su barrio y/o su clase social, minimizan el impacto de estas pérdidas y contribuyen a que el proceso constructivo de la identidad personal de las mujeres sea más integrado y armónico. Sostener este punto de vista transforma al espacio grupal en el ámbito donde la construcción -y la deconstrucción- de la identidad es posible. A partir de allí, la práctica psicoterapéutica se puede analizar como un objeto complejo que torna la forma de una intervención social y demanda adoptar una postura crítica por parte de los actores involucrados en ella (integrantes del grupo y terapeutas). El presente trabajo es un análisis crítico reflexivo sobre la práctica psicoterapéutica de grupo con adultas mayores.

Palabras clave
Grupos Adultas Mayores Identidad

ABSTRACT
CONSTRUCTION OF IDENTITY IN THERAPY GROUPS WITH ELDERLY WOMEN
Different theories consider identity, seen as the perception of being the same person throughout time, is a construction, not an essence. Elderly women remember in group and, when appropriate interlocutors are lost, so are pieces of life history. Homogeneous groups of people of the same age, gender, neighborhood or social class, minimize the impact of these losses and contribute to integrate and harmonize the process of construction of personal identity in women. Keeping this perspective turn the group space into the field where construction -and deconstruction- of identity is posible. Thus, psychotherapeutic practice can be analized as a complex object in the form of social intervention and calls for a critical position of the actors involved (group members and psichologists). This paper consists of a critical and reflexive analysis of psychotherapeutic practice in groups of elderly women.

Key words
Groups Elderly Women Identity

"Hay tanta diferencia de nosotros a nosotros mismos como de nosotros a otro"
Montaigne

Identidad perdida, identidad construida
Diversos enfoques teóricos consideran que la identidad, entendida como la percepción de continuar siendo la misma persona a lo largo del tiempo, es una construcción y no una esencia. En la actualidad, el yo se encuentra saturado y fragmentado como producto de la multiplicidad de intercambios sociales en los que los sujetos se ven obligados a participar, poniendo en juego en cada uno un aspecto diferente de su personalidad (Gergen, 2006). En esta percepción de mismidad, las imágenes que los otros devuelven a las personas juegan un rol fundamental. Con el paso del tiempo y al llegar a la vejez, el entorno significativo se modifica sensiblemente: cambian las estructuras familiares, hay rupturas, nuevos ensambles, recambio de los miembros de las configuraciones vinculares y modificaciones de los roles.
Lo que confiere unidad a este conjunto de experiencias independientes y heterogéneas es el relato autobiográfico internalizado, dimensión intrapsíquica de la memoria colectiva (Vázquez Sixto). Si la identidad se considera una esencia, se "descubre"; si la identidad se concibe como proceso biográfico situado históricamente, se "construye", sin que por ello sean menos importantes las potencialidades (capacidades individuales) de las personas, cuyo grado de expresión y desarrollo dependerá de las posibilidades fácticas del entorno (Gergen, 2006; Braidotti, 2009).

Marco ideológico de la práctica grupal; dilemas de la identidad contemporánea
El construccionismo social de Gergen plantea que del s. XIX a esta parte la identidad estuvo ligada a diferentes concepciones del yo. En principio, el yo romántico sostenía los ideales de la solidaridad, el alma, la pasión; luego, el yo modernista fue racional, honesto, previsible, sincero, observador. Finalmente, en las últimas décadas del s. XX se asistió al surgimiento del yo posmoderno que, producto de la saturación social, ya no es expresión de una esencia sino una manifestación evanescente de diferentes aspectos de la persona. Estos diferentes yoes, o vestigios de ellos, conforman la identidad de las adultas mayores.
A partir de la revolución tecnológica ocurrida en las últimas décadas, se ha llegado a un estado de saturación social definido como multifrenia, producto de las diver-

sas demandas y del exceso de información a los que está expuesto el yo, lo que da como resultado que se encuentre colonizado por una multiplicidad de voces que lo interpelan, haciéndolo percibirse como fragmentado y escindido. A este estado se llega como resultado de un proceso que avanza en espiral, ya que "a medida que las posibilidades propias son ampliadas por la tecnología, uno recurre cada vez más a las tecnologías que le permitirán expresarse, y a medida que se utilizan, aumenta el repertorio de posibilidades" (Gergen, 2006; 113).

En este sentido, a las adultas mayores se les ofrece un sinnúmero de opciones para mantenerse activas y conectadas, según las posibilidades de cada quien: viajes, recreación en centros de jubilados, cursos de arte, talleres de memoria, clases extraescolares, aprendizaje de idiomas, uso de internet, cine debate, talleres para aprender a caerse, conferencias de educación para la salud, bingos, coros, clases de gimnasias varias, aquagym, yoga, cocina para diabéticos, grupos de socialización, grupos de autoayuda, clases de tango. Los individuos están colmados de actividades recomendables; muchas de las adultas mayores viven a un ritmo tanto o más vertiginoso del que llevaban años atrás. En la experiencia clínica, una gran parte de los motivos de consulta por los que las adultas mayores se integran a los grupos terapéuticos está asociado a trastornos de ansiedad. Las personas se ven a sí mismas según cuán valoradas culturalmente sean sus cualidades, actitudes y conductas; el modelo de la multifrenia puede desencadenar una autoexigencia voraz para cumplir con todas las expectativas que la sociedad les impone.

La actividad grupal es una práctica social situada que tiene, como telón de fondo, el contexto ideológico descripto. Esta atmósfera, este clima que está instalado en la ciudad en esta época histórica no sólo envuelve a las personas, también las habita (Fernández Chriestlieb).

Multipertenencia grupal: el adentro y el afuera del colectivo femenino

Constituir un grupo delimita un afuera y un adentro del mismo. Las mujeres, históricamente, no han conformado un colectivo por hallarse distribuidas entre los hombres; esto volvió invisibles la condición de subordinación de su subjetivación y su vedada participación en la vida pública (De Beauvoir, 2010; Braidotti, 2009). Haber priorizado otras pertenencias (religión, clase social, generación o etnia) no sólo determinó una manera particular de construir su identidad, sino que también las condujo a considerar que las vicisitudes de sus experiencias se debieron a factores individuales o particulares. Esto también impidió el desarrollo de los lazos de solidaridad entre pares; muchas adultas mayores han sido agente y objeto de la discriminación de otras mujeres. Participar en un grupo terapéutico que considere la reflexión sobre este tema favorece la concientización y el compromiso con la causa femenina, independientemente de las experiencias personales.

Desde este posicionamiento, el grupo que actúa de manera comprometida, conciente y crítica adquiere la capacidad de controlar sus situaciones de vida -empoderamiento-, acercándole a las mujeres la posibilidad de transformar su realidad al mismo tiempo que se transforman a sí mismas. (Montero, 2003) Las características que las adultas mayores tienen en común representan los puntos parciales de anclaje -puntos de referencia simbólicos- que apoyan y orientan la construcción de la identidad femenina (Braidotti, 2009).

La memoria colectiva y la identidad, tejidas en red

Las adultas mayores, inevitablemente, viven épocas en las que su red social se encuentra modificada. El grupo puede conformar un entorno que las contenga, evitando que se sientan aisladas y/o abandonadas, ya que la ampliación del conjunto de relaciones significativas que este dispositivo les proporciona afianza su identidad y les brinda compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva, regulación social, ayuda y consejo. (Sluzki, 1996).

El sentido de la existencia guarda estrecha relación con la importancia que la persona percibe que tiene para los demás. Los vínculos intragrupales demuestran a las adultas mayores que son necesarias, que su presencia es importante en cada encuentro y que el grupo no es el mismo sin ellas. La identidad personal está estrechamente relacionada a la identidad grupal (Halbwachs, 2004; Gergen, 2006)

Las personas perciben que su vida es única y la misma desde que empezaron a vivirla. Esta unidad se construye en el relato autobiográfico; es la memoria la que le da continuidad a una serie de experiencias sucesivas o simultáneas, pero siempre heterogéneas (Vázquez Sixto)

La memoria, colectiva, se construye en la interacción grupal y, aún cuando el relato lo realice una sola, ella hace referencia a su pertenencia a un grupo. Así, la autobiografía está conformada por recuerdos de familia, de escuela, de barrio, de club, de amigos. Las personas recuerdan en grupo y, cuando pierden los interlocutores adecuados, fragmentos de su historia de vida se van con ellos. Los grupos homogéneos en los que las personas comparten su edad, su género, su barrio y/o su clase social, minimizan el impacto de estas pérdidas y contribuyen a que el proceso constructivo de la identidad personal de las adultas mayores sea más integrado y armónico. (Halbwachs, 2004; Fernández Christlieb,)

Si la memoria colectiva se organiza en marcos sociales de espacio y tiempo, los cambios ocurridos en éstos alterarán el mismo contenido de la memoria. Se recuerda desde la actualidad; la memoria es una práctica comunicativa que, desde el presente, reconstruye aspectos del pasado. En tanto práctica localizada e intersubjetiva, es controvertida y controvertible (Vázquez Sixto). Las adultas mayores toman un período de su vida como punto de referencia a partir del cual organizan sus experiencias; sus relatos entonces son introducidos con la expresión: *"en mi época…"* aludiendo así a un lapso de tiempo un tanto indefinido entre la juventud y la mediana edad (Halbwachs, 2004). Situarse en el presente y considerarlo "su época" es un ejercicio de apropiación

importante para la construcción de la identidad situada en el eje cronológico en el que se encuentre un pasado, un presente y un futuro sobre el cual se desarrollen las marchas y contramarchas de la narración de la autobiografía (Braidotti, 2009).

Análisis de la dimensión subjetiva de la praxis grupal

Reconocer que las mujeres comparten una posición simbólica común no significa que las mujeres sean todas iguales. En el trabajo grupal hay factores responsables de la eficacia de este dispositivo para el tratamiento psicoterapéutico de cada una de las adultas mayores. Algunos de ellos son: la universalidad ("*yo no soy la única que tiene este problema"*; *"en todas las familias hay discusiones"*); la esperanza ("*si ella mejoró tal vez en algún momento yo también mejore"*); el altruismo *("puedo hacer algo para ayudarla"*); e aprendizaje vicario ("*eso que ella hace es lo que tengo que hacer yo"*); los factores existenciales ("*estoy sola en determinados momentos de la vida, eso es inevitable, pero el grupo de alguna forma me apoya y me acompaña*") (Yalom y Vinogradov, 2001)

Con respecto a los pensamientos acerca del pasado, del presente y del futuro, las construcciones narrativas del grupo en el "aquí y ahora" posibilitan a las adultas mayores hacer interpretaciones favorables acerca de su pasado generando emociones satisfactorias (complacencia, realización personal, orgullo, serenidad) que son percibidas por ellas como bienestar psicológico (Seligman, 2003). Este proceso también permite que reestructuren los marcos sociales en los que se organiza la memoria promoviendo un posicionamiento crítico y flexible acerca de sus autobiografías (Halbwachs, 2004).

Reflexiones finales

Entendiendo que el trabajo grupal es una intervención social en la que intervienen dos tipos de actores (integrantes del grupo y terapeutas), la adopción por parte de ambos de un posicionamiento ético y político cobra suma importancia. Hermenéutica, reflexividad e historicidad constituyen elementos metateóricos cuyo análisis resulta necesario para que puedan sostener el delicado equilibrio entre el compromiso y el distanciamiento que vuelve enriquecedora la experiencia grupal (Elias, 2002; Ibáñez, 1992).

Desde el rol terapéutico, es necesario revisar los supuestos con los que se trabaja dado que la vejez ajena enfrenta al sujeto con la propia y con la de sus seres significativos; porque se emplean teorías que son productos sociales y se realizan prácticas que son actos políticos; porque tiene que guardarse una vigilancia político-epistemológica para evitar que el grupo se convierta en un dispositivo de poder.

Desde la posición de las integrantes del grupo, ellas pueden participar activamente definiendo la figura de la adulta mayor en sus propios términos. Adoptando una perspectiva de género pueden analizar sus condiciones de subjetivación, lo cual implica: concientizarse acerca de su pertenencia al colectivo femenino socio-históricamente subordinado (De Beauvoir, 2010); deconstruir colectivamente los mandatos de género fundantes de la identidad femenina impuestos por el discurso patriarcal (Braidotti, 2009); revalorizar sus biografías y reflexionar sobre ellas como los testimonios que son de las historias de vida de las mujeres (Bonder, 1998)

En la época de la multiplicidad de discursos, la construcción grupal de la identidad de las adultas mayores representa una posibilidad de comprender que habitar el espacio de la pérdida de las esencias abre la posibilidad de manejar creativamente las denominaciones y definiciones de sí mismas.

BIBLIOGRAFÍA

Bonder, G. (1998) Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. En "Género y epistemología: mujeres y disciplinas". Programa interdisciplinario de estudios de género. Universidad de Chile

Braidotti , R. (2009) Transposiciones. Gedisa. Barcelona

De Beauvoir, S. (2010) El segundo sexo. Debolsillo. Buenos Aires

Elias, N. (2002) Compromiso y distanciamiento. Ediciones Península. Barcelona

Fernández Christlieb, P. (2003). La psicología política como estética social. Revista Interamericana de Psicología

Gergen, K. (2006) El yo saturado. Paidós. Barcelona

Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. Anthropos. Barcelona

Ibáñez, T. (1992). La 'tensión esencial´ de la Psicología Social, en D. Páez, J. Valencia, J. Morales, B. Sarabia y N. Ursua, Teoría y método en Psicología Social (pp. 13-29). Barcelona: Anthropos.

Melillo, A.; Suárez Ojeda, E; Rodríguez, D. (2005) Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida. Paidós. Buenos Aires

Montero, M. (2003) Teoría y práctica de la psicología comunitaria. Paidós. Buenos Aires

Seligman, (2003) La auténtica felicidad. Vergara. Buenos Aires

Souto, M (1993) Hacia una didáctica de lo grupal. Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires

Sluzki, C. (1996) Fronteras de la práctica sistémica. Gedisa. Barcelona

Yalom, I.; Vinogradov, S. (2001) Guía breve de psicoterapia de grupo. Paidós